



CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

16

CIENCIAS BIBLICAS: HEBREO BIBLICO 2

Por Moisés Chávez





PROLOGO

Ciencias Bíblicas 16: Hebreo Bíblico 2 es el decimotercer volumen de la Serie CIENCIAS BIBLICAS de la Biblioteca Inteligente.

Esta Serie consta de 23 volúmenes que introducen al campo que más apasiona a la juventud: Las Ciencias Bíblicas. Señalamos con letras negritas el presente volumen:

CIENCIAS BIBLICAS	1	Introducción
CIENCIAS BIBLICAS	2	Hermenéutica
CIENCIAS BIBLICAS	3	Geografía Bíblica
CIENCIAS BIBLICAS	4	Historia de Israel
CIENCIAS BIBLICAS	5	Arqueología Bíblica
CIENCIAS BIBLICAS	6	Ecología Bíblica
CIENCIAS BIBLICAS	7	Teología Práctica
CIENCIAS BIBLICAS	8	Teología Científica
CIENCIAS BIBLICAS	9	Teología Sistemática
CIENCIAS BIBLICAS	10	Crítica Textual
CIENCIAS BIBLICAS	11	Ciencia de la Traducción Bíblica
CIENCIAS BIBLICAS	12	La Biblia Decodificada
CIENCIAS BIBLICAS	13	La Biblia Hebrea
CIENCIAS BIBLICAS	14	El Nuevo Testamento
CIENCIAS BIBLICAS	15	Hebreo Bíblico 1
CIENCIAS BIBLICAS	16	Hebreo Bíblico 2
CIENCIAS BIBLICAS	17	Hebreo Bíblico: Texto Programado

CIENCIAS BIBLICAS	18	Hebreo Bíblico: Ejercicios Programados
CIENCIAS BIBLICAS	19	Diccionario de Hebreo Bíblico
CIENCIAS BIBLICAS	20	Arameo Bíblico 1
CIENCIAS BIBLICAS	21	Arameo Bíblico 2
CIENCIAS BIBLICAS	22	Griego Bíblico
CIENCIAS BIBLICAS	23	Historias sobre Ciencias Bíblicas

HEBREO BIBLICO-TEXTO PROGRAMADO
HEBREO BIBLICO-EJERCICIOS PROGRAMADOS
DICCIONARIO DE HEBREO BIBLICO

* * *

**OBSERVACIONES SOBRE LOS
VOLUMENES DE ESTA SERIE**

—El primer volumen, *Ciencias Bíblicas 1: Introducción* es el Volumen Introductorio de toda la Serie CIENCIAS BIBLICAS donde se expone el concepto de “Ciencias Bíblicas” —tan abusado por pseudo-académicos que no conocen de estas cosas—, y el criterio de organización de las disciplinas, o Ciencias Bíblicas, dentro de la Serie.

Antes de examinar un volumen en particular de la Serie CIENCIAS BIBLICAS aconsejamos examinar el material de este primer Volumen Introductorio.

El Volumen 12, *La Biblia Decodificada*, introduce al lector al impresionante ámbito de la Decodificación Bíblica en el cual el Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina” (CEBCAR) y la California Biblical University of Peru (CBUP) han hecho grandes avances pioneros.

—El Volumen 13, *La Biblia Hebrea*, está dedicado a la decodificación de muchos pasajes codificados de la Biblia Hebrea o Antiguo Testamento mediante la ciencia bíblica de la Crítica Textual. Como tal es un volumen auxiliar de la *Biblia Decodificada*, la Versión Oficial de la Biblia del CEBCAR y de la CBUP.

—El Volumen 14, *El Nuevo Testamento*, es también un enfoque de los pasajes codificados y poco o nada entendidos del Nuevo Testamento, predominantemente a partir de los aportes de la ciencia de la Crítica Textual.

—Los volúmenes 15 y 16 (*Hebreo Bíblico 1* y *Hebreo Bíblico 2*) aparecen como dos volúmenes cuando debieran mejor ser uno solo, porque el segundo es un material scaneado que no lo pudimos fusionar con el primero.

Lo mismo ocurre con los volúmenes 20 y 21 (*Arameo Bíblico 1* y *Arameo Bíblico 2*). El primer volumen introduce a los estudios arameos y lo hace mediante historias cortas, y el segundo es un material scaneado porque contiene grafías arameas que han sido pegadas con goma en los espacios correspondientes.

Cuando desarrollemos la técnica adecuada juntaremos estos volúmenes en uno solo.

—Se hace necesario que nos refiramos a los volúmenes 17, 18 y 19 en la lista:

CIENCIAS BIBLICAS 17 Hebreo Bíblico: Texto Programado

CIENCIAS BIBLICAS 18 Hebreo Bíblico: Ejercicios Programados

CIENCIAS BIBLICAS 19 Diccionario de Hebreo Bíblico

Estos no son en realidad “volúmenes” pues sólo sirven para introducir a tres volúmenes scaneados a los cuales se accede en la página web Biblioteca Inteligente mediante los enlaces que aparecen escritos con letras negritas al final de la Serie CIENCIAS BIBLICAS:

HEBREO BIBLICO-TEXTO PROGRAMADO
HEBREO BIBLICO-EJERCICIOS PROGRAMADOS
DICCIONARIO DE HEBREO BIBLICO

Estos son los tres volúmenes exhaustivos sobre el Hebreo Bíblico que alguna buena persona se dio el trabajo de scanear para hacerlos accesibles al numeroso grupo de estudiantes del Hebreo Bíblico. Quien sea que lo hizo, sepa que le estamos sumamente agradecidos.

Por cierto, el estudiante de Hebreo Bíblico tendrá mayor comodidad en su uso de estos materiales scaneados recurriendo al programa informático EL GRAN PBI. Pero para mayor comodidad aun sugerimos a nuestros estudiantes adquirir estos materiales en su formato en papel, publicados por la Editorial Mundo Hispano en Estados Unidos.

—Algunos de los volúmenes de la Serie CIENCIAS BIBLICAS, que originalmente fueron separatas académicas para cursos cortos programados, aparecen ampliados en otras series de la página web Biblioteca Inteligente:

Tal es el caso del Volumen 2 que trata de la *Hermenéutica*, que es ampliado en los siete volúmenes de la Serie HERMENEUTICA.

El Volumen 6 sobre *Ecología Bíblica* es ampliado en el Volumen 7 de la Serie ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS con el título de, *Curso de Ecología Bíblica*.

El Volumen 8 sobre *Teología Científica* es el mismo Volumen 1 de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA, que sirve como Introducción a dicha Serie.

* * *

Las citas bíblicas en los volúmenes de la Serie CIENCIAS BIBLICAS provienen de la *Biblia Decodificada*, la versión oficial de la Santa Sede de la CBUP.

Para profundizar lo que respecta a las Ciencias Bíblicas visita nuestra casa en internet.

Aquí tienes la llave:



www.bibliotecainteligente.com

En cuanto a *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede, para recibirlo en tu email escribe a la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, al email:

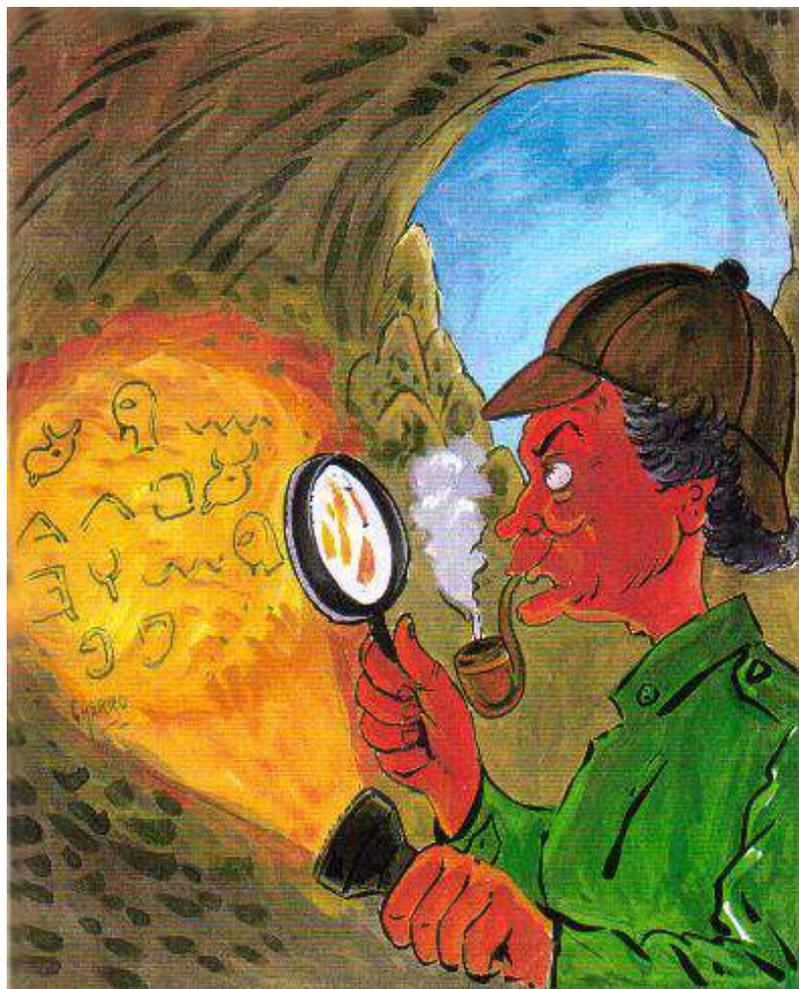
cebcarcbup@gmail.com

¡Seas bienvenido a la apasionante aventura de las Ciencias Bíblicas!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP



INTRODUCCION



El Agente 0028 en un socavón de la mina de turquesas de Sarabit el-Jade en la península del Sinaí

El hebreo es el idioma de Israel y es también el idioma original de la Biblia. Es el idioma que el Dios de Israel ha escogido entre todos los idiomas del mundo para dar a Israel y a humanidad entera su Palabra escrita con su propia firma, su Nombre escrito en código secreto, el mismo que ha sido ubicado en muchas partes del Texto Invisible de la Biblia Hebrea. Para poder entender estas cosas admirables que decimos sírvase acceder al Volumen 5 de la Serie HERMENEUTICA, con el título de, *Qábalah Computarizada*, de la Biblioteca Inteligente.

Tras las declaraciones que acabamos de hacer cobra mayor importancia el estudio del Volumen 13 de la Serie CIENCIAS BIBLICAS de la página web Biblioteca Inteligente.

Empecemos por la extraña experiencia mía que es ilustrada con la caricatura expuesta arriba que se la debo al gran artista celendino, Dr. Jorge A. Chávez Silva, “El Charro”.

* * *

Hace muchos años los profesores y estudiantes de la Facultad de Arqueología de la Universidad Hebrea de Jerusalem hicimos un recorrido de superficie en el territorio de la península del Sinaí para explorarlo arqueológicamente. Y uno de los lugares que visitamos fue las antiguas minas egipcias de turquesas en Sarabit el-Jade.

Las turquesas son esas piedras verdes catalogadas como *quasi* preciosas utilizadas por la joyería egipcia al servicio de los faraones de Egipto. Y la mina de Sarabit el Jade era una de las minas de turquesas de los faraones.

La evidencia arqueológica demuestra que la mano de obra en este agreste lugar era de esclavos. Y por el Siglo 13 antes de la Era Común, han dejado allí su huella esclavos de origen semítico que pudieron haber provenido de Canaán, que era entonces territorio del faraón Ramsés II. Pero lo más seguro es que eran esclavos israelitas de los tiempos de Moisés.

* * *

¿Cuál es la evidencia arqueológica, o más exactamente, la evidencia cronológica?

¿Cómo sé que la mina de Sarabit el-Jade era explotada en los tiempos del faraón Ramsés II, considerado el “hermano” de Moisés?

La evidencia son ciertos trazos de escritura que los estudiantes de la Universidad Hebrea conocíamos bien y que por grupos pequeños acompañados por el Prof. Yigal Shilo, se nos mostró en el socavón iluminándolos con una linterna a pilas, porque el interior de la mina es un ambiente de tinieblas.

Se trata de los trazos más antiguos que se ha podido detectar de la escritura hebreo-cananea alfabética en su modalidad jeroglífica. Previamente el gran arqueólogo William F. Albright los había interpretado y fechado, y los había designado con el nombre de “escritura cananea proto literate”. Esta escritura alfabética incipiente con rasgos jeroglíficos era compartida por los pueblos de Canaán, los hebreos incluidos.

* * *

Varios años después di una conferencia magistral en la Universidad de Texas en El Paso (la UTEP), donde me aventuré, sin haberlo planeado previamente, a asociar la invención de esta modalidad de escritura con la persona de Moisés, el libertador de los esclavos hebreos de Israel.

Como es de todos conocido, él es la primera personalidad histórica conocida por nombre que utilizó ampliamente este tipo de escritura y con ella produjo los primeros escritos que llegaron a ser parte de la Biblia Hebrea.

Con esta escritura tan genial y sencilla, diseñada para que fuese aprendida por los niños pequeños, Moisés escribió sus admirables historias cortas del libro de Génesis por las cuales bien merece el apelativo de Padre de la Historia Corta o de la Narrativa Breve. Su estilo es admirablemente moderno, no obstante que él las escribió allá por el Siglo 13 antes de Cristo.

Y así como Moisés es la primera personalidad conocida que utilizó esta modalidad de escritura, también el alfabeto hebreo es el primero que surge en la historia con su ordenamiento de sus letras consonantes que incluye una huella que nos es difícil pensar que se trate de Moisés, sino del mismo Dios de Israel. Esa huella es el valor numérico de las letras y la manera de escribir los números 15 y 16 para evitar el uso profano de las formas cortas del Nombre divino o *Shem Ha-meforásh*, el Tetragrámaton Sagrado YHVH (יהוה).

* * *

Los signos de las letras del alfabeto hebreo dan cuenta de un acendrado compromiso monoteísta.

El presente volumen, *Hebreo Bíblico 2*, cabe dentro de la Serie CIENCIAS BIBLICAS porque su contenido tiene que ver con la paleografía y la epigrafía hebreas. En cada paso penetra este volumen al misterioso mundo impregnado de las huellas de Moisés, el Padre de la Literatura Hebrea, también declarado por la Santa Sede de la CBUP como el Padre de la Narrativa Breve a nivel universal.

Estas huellas revelan dos historias cortas que conforman el contenido del presente volumen:

1. El Alfabeto de Oro
2. Las huellas invisibles de Plóni Almóni

La primera historia muestra cómo fue inventado el Alfabeto Hebreo-Cananeo como la modalidad jeroglífica de la escritura alfabética.

La segunda historia muestra cómo Moisés pudo haber inventado esta versión jeroglífica de la escritura alfabética, aunque la versión alfabética cuneiforme delugarítico le antecede en varias décadas.

Siguiendo el orden de las letras del alfabeto hebreo, explico el significado del nombre de cada letra, cómo era su trazo original y cómo evolucionó hasta pasar a dar expresión literaria a la “escritura cuadrada” del tipo de imprenta hebreo y a los signos alfabéticos de los idiomas de Europa.

* * *

A continuación nos referimos a las historias de *Hebreo Bíblico 2*, empezando por la segunda, por razones didácticas.

Ploni Almóni en mi historia es Moisés, que convirtió al hebreo de un dialecto cananeo en un idioma literario de gran influencia en la cultura universal de todos los tiempos. Eso hizo al escribir los primeros documentos que llegaron a formar la Biblia.

Decir “Ploni Almóni” en hebreo equivale a decir en español, Fulano de Tal, o Perico de los Palotes, o un personaje equis que actúa de incógnito y que en la historia corta adquiere personalidad histórica para mostrarte cómo ocurrieron las cosas desde el punto de vista documental. Esta historia hemos incluido después de la primera, “El alfabeto de oro”.

* * *

Contrario de lo que bien pudiese parecer, la historia, “El Alfabeto de Oro”, no tiene nada de ficción. Es pura ciencia paleográfico-epigráfica, en que vuestro servidor se especializó durante sus estudios de arqueología en la Universidad Hebrea de Jerusalem. Su trama se entretiene a partir de las escenas de mi conferencia en la UTEP, pero el escenario es la Santa Sede de la California Biblical University of Peru (CBUP).

El personaje que encarna a vuestro servidor, a manera de *alter ego*, es el Dr. Iain Mackay, arqueólogo bíblico peruano-escocés-shilico. El es, que digo, yo soy, el “Agente 0028”, nombre codificado que ha inspirado varias historias super califragilísticas de la Santa Sede.

Empecemos con la historia, “El Alfabeto de Oro”:

1 EL ALFABETO DE ORO

Cuando la Scotland Yard incluyó entre sus agentes secretos al detective escocés Iain Mackay (el Agente 0028), a causa de sus grandes logros en criminalística, no se imaginaron que tendrían que financiar sus extravagancias arqueológicas por el resto de sus días. Es que Su Honor estaba más interesado en descubrir a los culpables de ultratumba que en contribuir a la justicia en nuestro mundo actual.

El Agente 0028 era un científico chiflado, como su paisano, el frenólogo Galileo Gall, desempolvado por el Marqués de Vargas Llosa en su obra, *La guerra del fin del mundo*. Los antiguos garabatos alfabéticos descubiertos en los socavones de las minas egipcias de turquesa de Sarabit el-Jadem en la península del Sinaí, le empujaron a su obsesión por descubrir, a partir de huellas invisibles, la identidad del inventor del Alfabeto de Oro.

A él no le bastaba la explicación de William F. Albright, que dichos trazos que él llamaba “proto-sinaíticos”, habrían sido hechos por esclavos hebreo-cananeos del faraón Seti I, confinados a los socavones de las minas que se convirtieron en sus tumbas. Él se propuso desentrañar el misterio de sus almas, a pesar de haber transcurrido tres milenios y medio. Y cuando dio con su objetivo, la prestigiosa universidad California Biblical University (CBUP) lo trajo a América para una disertación muy publicitada.

* * *

En eso andaba él, cuando su designación *underground* como el Agente 0028 le otorgó fama mundial a costa de su propia identidad, pues llegó a olvidar sus relaciones ancestrales con la House Mackay de la nobleza escocesa, que Dan Brown cree que desciende directamente de Santa María Magdalena y el Santo Grial.

No pueden sino asombrarnos sus aproximaciones conceptuales que le condujeron a explorar la capacidad del cerebro humano para comunicarse primero mediante ideogramas, después con el principio de la alfabeticidad, hasta llegar al complejo universo digital de nuestro tiempo.

Aquella noche en el Aula Magna en la Santa Sede de la CBUP, tomó el marcador y caminó en el *spot light* hasta la pizarra de acrílico, mientras su público no cesaba de aplaudir, presintiendo la revelación del siglo.

* * *

Cuando apoyó el marcador sobre la pizarra, todos se quedaron paralizados. Entonces habló diciendo:

El Alfabeto de Oro, por su simplicidad, revela su objetivo didáctico de que la educación fuera democratizada e involucrara a los niños, aun los más pequeños.

La primera letra se llama *álef*, palabra que en hebreo significa “toro”.

Su signo original era la cabeza de un toro  , representada en la misma posición del ideograma egipcio que se lee *ke*, y también significa “toro”: 

Ese signo evolucionó a  , y por el año 711 antes de Cristo tenía la forma  como lo demuestra la Inscripción del Siloé descubierta en la salida del acueducto que el rey Ezequías mandó excavar en la roca para conducir las aguas del manantial de Guijón hasta el estanque de Siloé para evitar el acceso de Senaquerib, el rey asirio a ellas.

Cuando la escritura alfabética pasó a Grecia este signo llegó a ser representado así:

 Este es el origen de la “A” del alfabeto español. Con un poco de imaginación usted constatará que la “A” no tiene patitas como parece, sino más bien, cuernitos.

* * *

La segunda letra se llama *bet*, palabra hebrea que significa “casa”.

Se adoptó el signo proto-sinaítico  , que equivale al ideograma egipcio que se lee *per*, y significa “casa”: 

Como se puede observar, la fuente de inspiración de los signos del Alfabeto de Oro fue la escritura jeroglífica egipcia que representa las figuras humanas y de animales con su tórax de frente y sus caras y miembros de perfil y mirando a la izquierda.

Y cuando Su Honor intenta hacer una contorsión para escenificar su discurso, su pancita sexy parece escapársele en otra dirección.

* * *

La tercera letra se llama *guímel*, palabra que significa “camello”. Y como no existe entre los jeroglíficos egipcios la figura de un camello se creó la figurita  que representa la giba de un camello. Este es el origen del signo de la letra griega *gama* (Γ) y de la “G”.

La inclusión del signo *guímel* hace eco de la domesticación del camello en Egipto, justamente en los días de la invención del Alfabeto de Oro. El camello, ahora un símbolo notorio de Egipto, es el gran ausente en el abigarrado espectro de los jeroglíficos egipcios. Y es probable que detrás de la domesticación del camello estén los esclavos hebreos que vivían hacinados en Goshén, en la antesala del desierto del Sinaí.

La mención de “camellos” en las historias bíblicas relacionadas con los Patriarcas constituye, pues, un anacronismo, porque el camello empieza a ser domesticado y utilizado como bestia de carga recién en la antesala de la salida de Egipto.

* * *

La cuarta letra se llama *dálet*, palabra que significa “entrada”, y la representaban así: .

De este signo deriva la letra *delta* (Δ) del griego y nuestra letra “D”.

A pesar de su forma triangular que conserva incluso en griego, el signo proto-sinaítico no tiene asociación de ideas con las pirámides de Egipto. Su nombre se asocia con la entrada del río Nilo al Mar Mediterráneo, irrigando un área que tiene forma triangular a la cual se denomina, casualmente, “delta”.

Quizás el pequeño trazo inferior del signo original representa el segmento del río Nilo contiguo al delta.

El Agente 0028 dibujó el mapa de Egipto con el delta en el lado superior que representa el norte, y el Nilo en la parte inferior, que representa el sur, y dijo: “No faltan los imbéciles que me preguntan, por qué estando el delta en esa posición, las aguas de Nilo no se escurren para abajo, es decir, para arriba.”

Luego dijo: “Observa la ubicación del ‘rabito’ del signo original de la *dálet*. Sólo alguien que vivía en la región oriental del delta del Nilo pudo haber diseñado esta grafía. Por

eso creo que alguno de los hebreos que vivían en Goshén, está detrás de la invención del Alfabeto de Oro.”

El público festejó su fecunda imaginación con un voto de aplauso, pues la imaginación y la fantasía son las nodrizas que amamantan la ciencia. ¡Pucha, yo también me pasé!

* * *

El científico loco prosiguió:

La sexta letra se llama *vav*, palabra que en hebreo significa “gancho”, y era representada así: 

Su signo original se parece al jeroglífico egipcio  que aparece como sufijo en la palabra egipcia, *sejenet*, “soporte”, digamos, el soporte de la bóveda del cielo.

Este es el origen del signo “Y” tan parecido a un horcón.

* * *

El Agente 0028 se refirió luego a la décima letra del Alfabeto de Oro, llamada *yod*, palabra que significa “mano”, y cuyo signo proto-sinaítico es así: 

Observe su parecido con el signo jeroglífico egipcio .

Este signo se transformó con el paso del tiempo en .

De este signo, aunque no lo parezca, deriva el signo de la vocal “i”.

* * *

La letra undécima se llama *kaf*, palabra que significa “palma”, y se representaba así:



Su signo proto-sinaítico seguramente se inspira en el jeroglífico egipcio 

El signo puede referirse a una palma (la rama de un palmero), pero por seguir en orden a la *yod*, “mano”, es más probable que se inspira en la palma de la mano, con sus dedos extendidos hacia arriba.

Este es el origen de la letra “K”.

* * *

La letra decimotercera se llama *mem*, palabra que significa “agua”, y se la representaba así: 

Su signo proto-sinaítico deriva del jeroglífico egipcio  que se lee *net*, “agua”, en egipcio.

Este es el origen de la letra “M”.

* * *

La letra decimosexta se llama *áyin*, palabra que significa “ojo” y era representada por la pupila o el globo del ojo, así: 

Interesantemente, el signo jeroglífico egipcio,  que se lee *defed*, también representa la pupila del ojo, pero su trazo es más complejo o complicado.

Este es el origen del signo “O”.

* * *

La letra decimoséptima se llama *pe*, palabra que significa “boca”, y la representaban con un trazo que sugiere la idea de una boca abierta, vista de perfil, así: 

El signo proto-sinaítico se inspira en la manera de representar la nariz de un hombre en los jeroglíficos egipcios: 

Muy interesante es que se representa la boca con un trazo pequeño que sugiere ser los dientes del maxilar superior, de la misma manera cómo el signo jeroglífico egipcio

 en la palabra egipcia *sepet*, “labio” o “borde”.

* * *

La vigésima letra se llama *resh*, palabra que significa “cabeza”, y la representaban así:

 Su signo proto-sinaítico deriva del jeroglífico egipcio  que se lee *tep*, “cabeza”.

Cuando esta modalidad de escritura pasó a Europa, los griegos la representaban así:  .

Y en Roma, para evitar que se ladee la primera letra de “Roma”, le pusieron una muletita, y ese es el origen de la “R”.

* * *

La vigésima letra se llama *shin*, palabra que significa “diente” o “muela”, que originalmente la habrían representado así . Pero, pronto aquella muela adquirió una caries del demonio y fue representada así: .

Y la vigesimosegunda letra se llama *tav*, y su signo proto-sinaítico habría sido derivado del jeroglífico egipcio  que entra composición de las palabras egipcias para “cruzar” y “dividir”. El signo egipcio representa dos varas cruzadas y es el origen de la “T”.

* * *

A continuación, el Agente 0028 pasó a hablar sobre generalidades respecto de la escritura hebreo-cananea:

En Egipto se escribía con tinta sobre pliegos de papiro, figuritas conocidas como “jeroglíficos” (griego, *hieros*, “sagrado”; y *glifos*, “grabado”), aunque es más probable que significa “grabados de los sacerdotes”. Los jeroglíficos representaban gente, dioses, animales, insectos, plantas, pishgos y objetos de toda índole. De algunos jeroglíficos se valió el que inventó la escritura alfabética, dando a los signos valor alfabético, ya no ideográfico.

Cuando el sistema de escritura alfabética se difundió en Grecia se introdujeron algunos cambios en la dirección de la escritura y en la helenización de los nombres semíticos de los signos. Por ejemplo, la *álef* se convirtió en *alfa*, la *bet* en *beta*, etc.

En los primeros momentos, después de la introducción de la escritura alfabética en Grecia, se escribía el griego de derecha a izquierda, como en hebreo.

Otra diferencia del alfabeto griego fue la adición de cinco letras que son exclusivas del idioma griego. Por eso el alfabeto hebreo-cananeo empieza con *álef* y termina con *tav*, mientras que el alfabeto griego empieza con *alfa* y termina con *omega*.

* * *

Continuó refiriéndose a la gran aventura del hombre antiguo que le condujo al concepto de la “alfabeticidad”:

Los primeros escribas que produjeron el arte rupestre expresaron conceptos mediante figuras que reproducían objetos conocidos, porque poseían la ecuación de que la totalidad de su pensamiento equivalía a la totalidad del símbolo que lo representaba: Un venado no

representaba un venado en abstracto, sino un venado de perfil majestuoso, o de velocidad admirable, o de hálito divino o de sabor delicioso. El hombre antiguo intuía las asociaciones eróticas de ese venado con la silueta de una gacela humana que también le habría sabido deliciosa.

Por miles de años el hombre desarrolló su expresión a la par de su capacidad conceptual, y aunque no podía distinguir entre palabras, logró abstraer e imitar sonidos que adquirieron categoría de nombres de objetos.

* * *

Dijo que la palabra “palabra” es un descubrimiento relativamente tardío, y fue un logro grandioso el poder separar las palabras en una frase u oración, para representarlas a cada una con un solo signo, como en la escritura ideográfica de los sumerios y de los egipcios.

El análisis de las palabras en sus componentes silábicos, equivale a la fase elemental de la comunicación que podemos aun utilizar en la enseñanza de la escritura y la lectura a los niños pequeños. Así, se observó que la palabra GATO, se compone de dos sílabas: GA y TO. De allí a inventar dos signos, uno para GA y otro para TO no tomaría mucho tiempo. En cada uno de tales signos silábicos no hay G y A, o T y O, lo que ocasiona que la escritura silábica abunde demasiado en signos.

Los signos de la escritura silábica académica de Mesopotamia eran cuneiformes, es decir, tenían forma de pequeñas cuñas o estacas (latín, *cuneus*, “cuña”), producidas con la punta de un estilete sobre la superficie semi-seca de tablillas de arcilla. Se podía alisar con la uña la superficie de la tablilla para corregir los errores, lo cual constituía una maravilla de la tecnología de su tiempo.

La única desventaja era que cada página pesaba un kilo.

* * *

El Agente 0028 dijo que desde el comienzo de la escritura cuneiforme y jeroglífica hasta el invento de la escritura alfabética transcurrieron 2000 años. De un promedio de 500 complejos signos cuneiformes se pasó a sólo 22 signos alfabéticos sencillos, lo que demuestra lo revolucionario de este salto conceptual.

El descubrimiento de la alfabeticidad ocurrió al observar que las palabras en los idiomas semíticos están compuestas de dos elementos fonéticos estructurales: Las consonantes, que son los elementos estructurales fijos, y las vocales que son los elementos variables e intercambiables. Esto ocurrió hace 3500 años, muy probablemente en Ugarit, aquella gran metrópoli fenicia que en su época fue la capital del mundo de la cultura. Pero la escritura alfabética ugarítica utilizó signos cuneiformes, no jeroglíficos como la escritura alfabética Proto-Sinaítica o hebreo-cananea, de la cual derivan los alfabetos de Europa.

En las primeras fases de la investigación se creía que la escritura alfabética con signos jeroglíficos difundida en Europa era invento de los fenicios, pero la investigación moderna nos indica que los inventores eran los hebreos que por entonces vivían en Egipto. La era de la informática no ha podido superar este logro, y construye sobre los mismos fundamentos.

Y el Agente 0028 prometió: “En mi próxima Conferencia Magistral revelaré quien inventó el Alfabeto de Oro.”

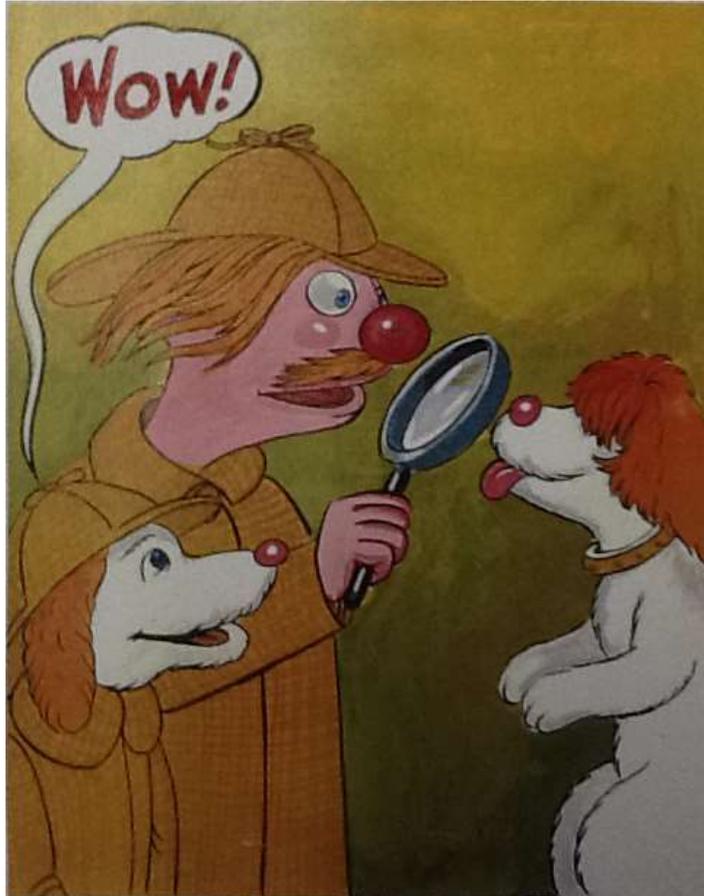
¡Pucha! ¡A lo mejor él sí sabe quién!

* * *

Su Honor dio fin a su vaso de Inca Kola, se puso su gorrita de detective escocés y empezó a descender del estrado. Entonces, toda el Aula Magna de la CBUP se puso de pie y ovacionó al científico mientras descendía las gradas humildemente, con la cabeza gacha y precedido de su adorable pancita sexy.

Los científicos de la CBUP sabían que todo aquello que dijo Su Honor no es producto de una mente senil, sino de una impecable erudición paleográfica y epigráfica lograda a costo de grandes esfuerzos en la Facultad de Arqueología de la Universidad Hebrea de Jerusalem.

2
**LAS HUELLAS INVISIBLES
DE PLONI ALMONI**



**El Agente 0028 de la New Scotland Yard.
Le acompaña Elif, su perrita detective.**

En su última Conferencia Magistral en el Aula Magna de la Santa Sede, Su Honor, el Agente 0028, hizo la revelación final y tan esperada.

Después de exponer los hechos relativos al origen de lo que llamó “el Alfabeto de Oro”, pasó a exponer las pruebas de la inventiva de Ploni Almoni, hipótesis que previamente lanzara a boca de jarro en la UTEP (Universidad de Texas en El Paso).

El Agente 0028 tomó un sorbo de Inca Kola y dijo:

Ha llegado el momento de examinar las huellas invisibles de la persona que creó la modalidad “jeroglífica” del Alfabeto de Oro, de quien dio origen a la comunicación por escrito mediante el sistema de escritura alfabética.

Y prometió:

Permítaseme mostrarles las huellas invisibles de Ploni Almoni, que no es sino la manera de referirse en hebreo a una persona “X”, que ustedes conocen bien, pero que por el momento lo reservamos al suspenso.

Sus huellas, aunque invisibles, han quedado aprisionadas en los signos del alfabeto por más de 3500 años, y las mismas me he propuesto exponer en esta ocasión.

* * *

Su Honor tomó un sorbo de Inca Kola y dijo:

Ha llegado el momento de exponer las huellas invisibles de la persona que creó la modalidad del Alfabeto de Oro que mejor se adapta a la revelación divina de la Biblia Hebrea. Sus huellas han quedado ocultas por 3500 años.

Los sabios de la Santa Sede se quedaron pálidos y culecos. No es que este tipo de información fuese de modo alguno peligrosa, sino que la demencia de Su Honor había conducido a su audiencia al terreno del *entertaining*. ¿Acaso no es ese el estilo de Johnny Carson y de los creadores del “*talk-show*” para cosechar aplausos por cada sonsera que profieren?

Algunos llegaron a pensar que los que asumieron la responsabilidad de traerlo a América, a la CBUP, indiscutiblemente contaban con ese gran sentido de humor que tanta falta hace en los adustos santuarios de la investigación científica.

* * *

Su Honor dijo:

De manera casi simultánea con la difusión de la escritura alfabética empiezan a ser escritos los primeros registros de la Toráh en la cual cada letra es considerada sagrada y clave para detectar el Código Secreto de la Biblia mediante el recurso de la Secuencia de Letras

Equidistantes (SLE), como lo he expuesto en mi Conferencia Magistral sobre “el Código CELL” (Ver *Hebreo Bíblico I*).

El Alfabeto de Oro acusa las huellas de Ploni Almóni. . .

Y tras divagar un tantito, se atrevió a decir:

Digámoslo de manera abierta y comprometida: Acusa las huellas de Moisés, y la razón motriz de este gran hito de las comunicaciones se encuentra en la necesidad de registrar los oráculos divinos en signos que aprisionen la mente del Señor Dios de Israel, sin que pudiera darse el menor asomo de idolatría.

* * *

Los primeros documentos que llegarían a formar parte de las Sagradas Escrituras de Israel empiezan con Moisés. Ningún documento bíblico ha sido registrado previamente en escritura cuneiforme o jeroglífica, porque se requería que viniera Moisés y diseñara el sistema de escritura alfabética que mejor serviría a los propósitos de YHVH Dios de Israel para llevar a cabo este gran proyecto divino de darnos su Palabra por escrito.

—¡Pruebas! ¡Pruebas! ¿Cuáles son esas huellas “invisibles” de Moisés? —decían sus oyentes en su corazones—.

* * *

Una primera huella de Moisés es que, no obstante ser “el Príncipe de Egipto”, entre los signos del Alfabeto de Oro ninguno tiene conexión, ni con los dioses de Egipto ni con objetos relacionados con su culto. Ninguno tiene función teofórica, como es frecuente en la escritura jeroglífica egipcia y en la escritura cuneiforme acádica. Las figuritas representan simplemente partes del cuerpo humano (cabeza, mano, palma de la mano) una casa, animales como el camello y el mono, etc. designadas con palabras comunes a la mayoría de los dialectos de Canaán.

* * *

Una segunda huella de Moisés revela su celo monoteísta.

El mismo hecho de que para representar una boca se haya evitado el signo jeroglífico egipcio , que se lee *re*, porque sugiere asociaciones mentales con el dios Re o Ra, escrito de manera completa como , no puede ser otra cosa que una de las huellas del escriba Moisés.

También es significativo el hecho de que haya recurrido al uso del ideograma  que representa la pupila del ojo, y se haya evitado usar el signo  que es otro ideograma egipcio de Ra, que también representa la pupila.

Podemos decir con seguridad que las características del Alfabeto de Oro desvinculadas de la religión egipcia constituyen un hito providencial que facilitó su utilización para los registros de los oráculos de un Dios que se ha dado a conocer como Dios celoso que no tolera ningún tipo de sincretismo religioso ni la mera asociación de ideas con los ídolos.

Esto ha facilitado que empezara a escribirse la Toráh en los días de Moisés.

* * *

Una tercera huella de Moisés tiene que ver con su asociación con su pueblo, Israel, hacinado y esclavizado por el faraón egipcio en la tierra de Goshén, al oriente del delta del Nilo.

Esta asociación se expresa en el signo original de la *dálet*, que representa el delta del Nilo con un segmento del río Nilo ligado a su ramal más oriental: 

* * *

Una cuarta huella de Moisés se relaciona con el hecho de que la domesticación del camello, que tendría lugar casualmente en la zona oriental del delta del Nilo, contigua al desierto y cercana a la península de Sinaí, donde vivían los israelitas.

La domesticación del camello ocurrió, casualmente, en el tiempo de la esclavitud de los israelitas en esa parte del país, atestiguada por la inclusión del signo  que no fue derivado de los jeroglíficos egipcios, como es el de la giba de un camello, y que ese signo fuera denominado casualmente, “camello” (en hebreo-cananeo: *guímel*).

* * *

Una quinta huella tiene que ver con el uso de las letras del Alfabeto de Oro para fines de la numeración.

Si las cosas son como las venimos exponiendo, es posible también que dar valor numérico a las letras del Alfabeto de Oro haya derivado de la inventiva de Moisés, intentando que en el uso “profano” de los signos en la numeración no se combinen tres letras que forman parte del Nombre divino o Shem Ha-meforásh, el Tetragrámaton Sagrado YHVH. Estas letras son la *hei* (ה), la *vav* (ו) y la *yod* (י), como he expuesto con lujo de detalles en mi Conferencia Magistral con el título de “No apto para cardíacos”.

* * *

Una sexta huella. . . NO HAY SEXTA HUELLA. Por favor, sírvase pasar a la Séptima Huella de Moisés.

* * *

Una séptima huella de Moisés tiene que ver con la cronología.

Un simple cálculo cronológico basado en la alusión de Exodo 1:11 al faraón Ramsés II, contemporáneo de Moisés, indica que Moisés habría muerto alrededor del año 1240 antes de Cristo, 40 años después de producida la batalla de Qadesh entre los egipcios y los heteos, batalla que se alude en Exodo 1:10 y que tuvo lugar en el año 1280 antes de Cristo. Y como vivió 120 años, habría nacido alrededor de 1360 antes de Cristo.

Esto nos lleva a observar que los primeros 40 años de su vida habrían coincidido con los orígenes de la escritura alfabética Proto-Sinaítica, que es la fase “jeroglífica” del Alfabeto de Oro, antes de que sus jeroglíficos entrasen a la fase cursiva que los fue modificando en su forma.

* * *

Para haber sido capaz de concentrar todas estas huellas en el Alfabeto de Oro, Moisés ha tenido que dedicar muchos años a la investigación lingüística del hebreo y de los dialectos emparentados en Canaán, y existen evidencias de que él pasó muchos de los primeros cuarenta años de su vida en la tierra de Canaán, la cual demuestra conocer con exactitud milimétrica.

¿Y qué decir de los cuarenta años que pasó en su destierro en la península del Sinaí? Pensar que no se movió de allí jamás —siendo que el desierto no tenía para él más frontera que la occidental que daba al Imperio Egipcio—, y que no ingresaría a la tierra de Canaán para realizar *in situ* estudios antropológicos y lingüísticos, es realmente absurdo.

Es cierto que no hay referencias concretas de esto, pero se observa en su experiencia y en su actuación: Sin haber entrado a la tierra de Canaán, él revela conocerla al milímetro.

* * *

Su Honor concluyó:

Es una vergüenza que pienses que Moisés malgastó cuarenta valiosos años de su destierro rascándose las bolas en el desierto, mientras cuidaba ovejas ajenas. ¡Cómo puedes pensar así de un Príncipe Egipcio graduado en la Escuela de Escribas de Memfis!

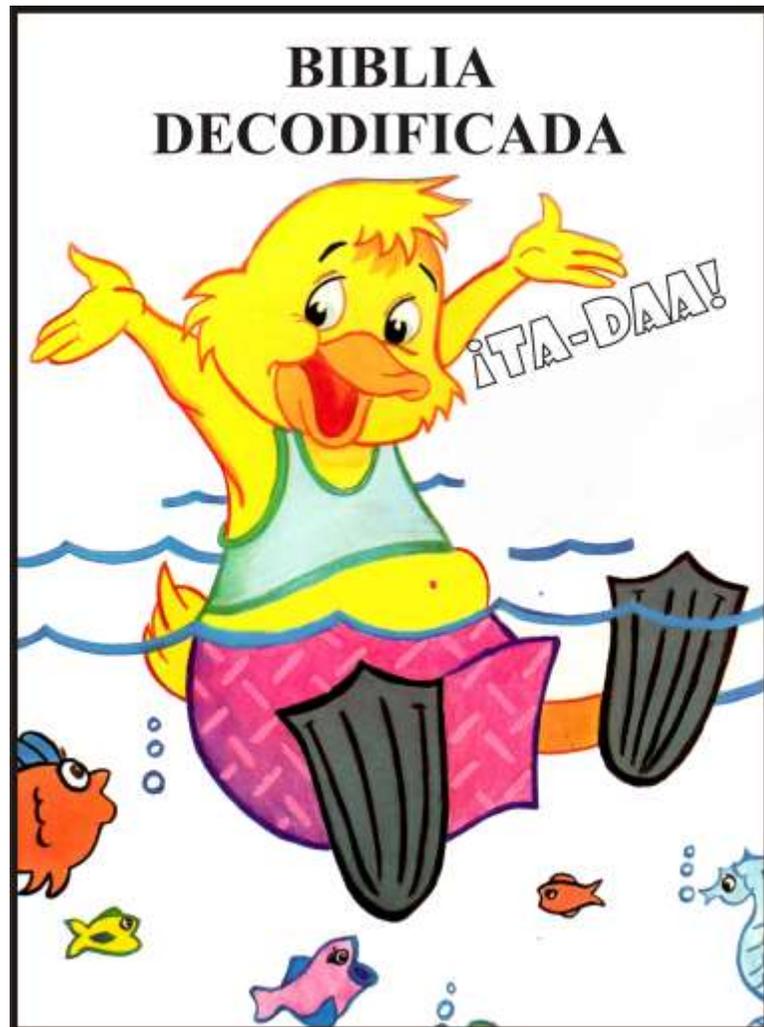
Tras expresarse de esta manera un tanto vulgar, en su más pulcro estilo, Su Honor concluyó diciendo:

—¡He dicho!

* * *

Tras decir “¡He dicho!”, Su Honor se puso su gorrita de detective escocés y empezó a descender del estrado.

Entonces, todos los presentes en el Aula Magna de la CBUP se pusieron de pie y ovacionaron al científico loco mientras descendía humildemente, con la cabeza gacha y precedido de su adorable pancita sexy.



LA BIBLIA DECODIFICADA DEL DR. MOISES CHAVEZ



BIBLIOTECA INTELIGENTE

| Biblioteca Inteligente | Biblia Decodificada | Biblia RVA | Separatas Académicas | Antologías de Historias Cortas | Estudios Universitarios | Contacto

BARRA AZUL DE ENLACES 

www.bibliotecainteligente.com
PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!



Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace "Inicio" diviértete con "El Changuito de la Biblioteca Inteligente" y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip "Caminando por la Vida".

Luego ingresa al enlace "Biblioteca Inteligente" y disfruta el Album de Fotos Siprallas.

Luego ingresa al enlace "Antologías de Historias Cortas" y ¡a todo lo demás!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!



¡Caminando por la Vida!



**LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
DEL DR. MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP**

- 😊 Para el acceso a la Biblioteca Inteligente abra www.bibliotecainteligente.com
Los enlaces están con letras blancas en fondo azul debajo de la foto.
- 😊 Vea el Album de Fotos Siprallas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Vea el índice de 1.050 historias cortas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Ubique el volumen sobre Shilicología en el enlace, *Antologías de Historias Cortas*.
- 😊 Vea el índice de 165 Separatas Académicas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* en el enlace, *Biblia Decodificada*.
- 😊 Vea la información sobre la *Biblia RVA* en el enlace, *Biblia RVA*.
- 😊 Para los Estudios Universitarios CBUP acceda al enlace correspondiente.



**VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
Y DEL MUSEO DE LA BIBLIA DEL CEBCAR**
Al pie, empastados en color azul, están los originales de la Biblia RVA
y de la *Biblia Decodificada*





www.bibliotecainteligente.com

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarbup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651